

# Sala de la Barca en el Palacio de Comares.

## Los dos poemas de sus alhacenas

Antonio FERNÁNDEZ-PUERTAS

BIBLID [0544-408X]. (2009) 58; 93-118

**Resumen:** Se estudia en este trabajo los dos poemas de 6 versos que encuadraron las dos alhacenas del Bayt al-Sultān, o Sala de la Barca, en el Palacio de Comares en la Alhambra, cuyo texto se caligrafió en cenefas epigráficas que enmarcaban los vanos rectangulares con la proporción de un rectángulo  $\sqrt{4}$ . En estas alhacenas se guardaban libros y documentos, según el texto poético, que también describe la sala como un “pabellón de gloria” donde el sultān vivía dentro del Alcázar.

**Abstract:** Studies the two poems of six verses each, that framed the two cupboards of the Bayt al-Sultān, or Sala de la Barca, in the Palace of Comares of the Alhambra. The text was inscribed in epigraphic borders that surrounded the rectangular cupboards in a  $\sqrt{4}$  proportion. Books and documents were kept in them according to the poetic text which describes this room as a “pavilion of glory” where the sultān himself resided inside his Palace.

**Palabras clave:** Alhambra. Palacio de Comares. Poesía y epigrafía árabe. Ibn Zamrak

**Key words:** Alhambra. Palace of Comares. Arabic poetry and epigraphy. Ibn Zamrak.

### ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL ESTUDIO DE LOS POEMAS EPIGRÁFICOS DE LA ALHAMBRA

Los poemas de los palacios de la Alhambra y Generalife han permanecido anónimos hasta fechas recientes. Joseph Dernburg en 1841<sup>1</sup> descubrió en las obras *Azhār al-riyād* y *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī una biografía de Ibn Zamrak debida a Ibn al-Aḥmar, que contiene una *qaṣīda* de 146 versos<sup>2</sup>, algunos de los cuales (completos o

1. Joseph Dernburg. “Apéndice sobre las inscripciones de la Alhambra”. Ed. Girault de Prangey. *Essai sur l'architecture des Arabes et des Mores en Espagne, en Sicile et en Barbarie*. París, 1841. Se trata de los manuscritos números 1.886 y 2.106 de la Biblioteca Nacional de París. Fotografías del texto árabe de ambos manuscritos que usó J. Dernburg publicamos Darío Cabanelas y yo en las láminas V-XV de nuestro trabajo “El poema de la Fuente de los Leones”. *Cuadernos de la Alhambra*, 15-17 (1979-1981). Señalamos los versos que Ibn Zamrak había entresacado de su *qaṣīda* para el poema de la taza de esta fuente.

2. Ibn Zamrak al-Andalusī. *Dīwān*. Ed. Muḥammad Tawfīq al-Nayfar. Beirut: Dār al-Garb al-Islamī, 1997, pp. 519-526, *qaṣīda* n° 105, dentro del anexo que comienza en la p. 359. En esta edición del *Dīwān* de Ibn Zamrak tiene 144 versos, lo que evidencia que proviene de un manuscrito distinto al que usó al-

parciales) estaban epigrafiados en la Qubba Mayor (*al-Qubba al-Kubrā*), hoy llamada popularmente Sala de las Dos Hermanas, del Palacio de al-Riyāḍ al-Saʿīd. En 1936 publicó R. Blachère una monografía sobre Ibn Zamrak en la que identificaba como de este poeta el poema de 24 versos de la sala-linterna de la Qubba Mayor<sup>3</sup>. Emilio García Gómez en 1943 dedicó también a Ibn Zamrak un estudio más largo en el que tradujo cada uno de los 24 versos mencionados en dos endecasílabos<sup>4</sup>. Veintisiete años después, en 1970, María Jesús Rubiera Mata<sup>5</sup> publicaba un artículo en el que, gracias al *Dīwān* de Ibn al-ʿYayyāb, identificaba como obras de este visir poeta —arraez del *Dīwān al-Inšāʿ*— seis poemas aún epigrafiados: 1) Los dos poemas de 5 versos cada uno de las tacas del pórtico tripartito que dan acceso a la sala N. de la Dār al-Mamlaka al-Saʿīda en la finca del Generalife<sup>6</sup>; 2) Los cuatro poemas de 8 versos cada uno que se ubican en los cuatro ángulos de la sala de la Qalahurra de Yūsuf I, construida en 1348, conocida popularmente por Torre de la Cautiva<sup>7</sup>. Otros poemas que compuso para ser epigrafiados han llegado sólo en el texto de su *Dīwān*, el cual se publicó en 1982<sup>8</sup>.

Maqqarī en sus citadas obras, ya que éste último recoge 146 versos, o sea 2 más.

3. R. Blachère. “Le Vizir-Poète Ibn Zamrak et son oeuvre”. *Annales de l’Institut d’Études Orientales*, II (1936), pp. 291-312.

4. Emilio García Gómez. *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, 3 de febrero de 1943, Madrid. Ha sido reeditado en 1975 por el Patronato de la Alhambra, Granada. Este autor ofrece una versión retocada, de la que había publicado en 1943, en su libro *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1985, pp. 115-120. María Jesús Rubiera Mata da su traducción, con breves explicaciones de sus versos agrupados en secciones, en su libro *La arquitectura en la literatura árabe. Datos para una estética del placer*. Prólogo de Antonio Fernández Alba. Madrid: Hiperión, 1988<sup>2</sup>, pp. 154-156.

5. M<sup>a</sup> Jesús Rubiera Mata. “Los poemas epigráficos de Ibn al-ʿYayyāb en la Alhambra”. *Al-Andalus*, XXXV (1970), pp. 453-473, especial. 459-466, láms. 14-19.

6. Emilio Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*. Ed. facsímil con Estudio preliminar de María Jesús Rubiera. Colección Archivum, n<sup>o</sup> 81. Granada: Universidad de Granada, 2000, pp. 189-191.

7. E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 179-184; ofrece su lectura y traducción con puntos suspensivos en las pérdidas que presenta el texto epigrafiado, las cuales están ahora subsanadas por los trabajos de María Jesús Rubiera Mata. Mariano Gaspar y Remiro. “Las inscripciones de la Alhambra (errata corrigenda). La Torre de la Cautiva”. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 1 (1911), pp. 93-108, y 2 láms. sin numerar; Antonio Fernández-Puertas. “El arte”. En *Historia de España Menéndez-Pidal*, vol. 8.4. *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*. Sociedad, vida y cultura. Madrid: Espasa Calpe, 2000, p. 232.

8. M<sup>a</sup> J. Rubiera Mata. *Ibn al-ʿYayyāb, el otro poeta de la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 982, especial. pp. 86, 88-90, 145, 146-149.

3) Cuando en 1973 se publicó en Argel el *Dīwān* de Ibn al-Jaṭīb<sup>9</sup>, se supo que los poemas de 5 versos de cada una de las tacas en el arco de acceso al Salón de Comares fueron escritos por Ibn al-Jaṭīb, gran visir y arraez del *Dīwān al-Inṣāʿ*, y se epigrafiaron en el alfiz de las tacas<sup>10</sup>, hacia 1353-1354<sup>11</sup>. En 1989 Muḥammad Miftaḥ publicó otra edición del *Dīwān* en dos tomos<sup>12</sup>, con el siguiente texto de cabecera en el poema de la taca O.: “Recité lo que también fue epigrafiado en torno a las dos tacas del agua de la Qubba del Sultán Yūsuf [I]”. He aquí cómo Ibn al-Jaṭīb denominaba el Salón de Comares. En 1977 María Jesús Rubiera otra vez tuvo la suerte de encontrarse con el *Dīwān* de Ibn Zamrak, de lo que dio noticia identificando algunos de sus poemas epigrafiados en la Alhambra<sup>13</sup>: sala-linterna de la Qubba Mayor, mirador de la misma, fuente de los Leones, los perdidos de los Alijares, los que compuso para las tacas de agua de la Qalahurra de Muḥammad VII<sup>14</sup>.

Pasemos ahora a ver lo que nos aporta el *Dīwān* de Ibn Zamrak, el cual recoge los poemas compuestos para ser epigrafiados en los palacios nazaríes del Qaṣr al-Sultān (Comares) y del Qaṣr al-Riyād al-Saʿīd (Leones) en la Alhambra, y fuera de ella, como el Generalife<sup>15</sup> y los Alijares. Se va a contabilizar también los poemas desapa-

9. Ibn al-Jaṭīb. *Dīwān al-ṣayyib wa-l-yāḥām wa-l-māḍī wa-l-kahān*. Ed. Muḥammad al-Šarīf Lāhir. Argel, 1973, p. 347, poemas 112, 113. Los leyó y tradujo Alonso del Castillo en su *Manuscrito*, n° 7.453 de la Biblioteca Nacional de Madrid, folios 4v, 5r, 5v. La versión de éste la usó E. Lafuente y Alcántara así como su propia lectura directa *in situ* para su obra *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 105-108.

10. M<sup>a</sup> J. Rubiera Mata. “De nuevo sobre los poemas epigráficos de la Alhambra”. *Al-Andalus*, XLI (1976), pp. 207-211, láms. 3, 4.

11. Antonio Fernández-Puertas. *The Alhambra. I. From the ninth century to Yūsuf I (1354)*. Prólogo Godfrey Goodwin. Londres: Saqi Books, 1997, pp. 268, 319-330; “El arte”, p. 233.

12. Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb al-Salmānī. *Dīwān*. Ed. Muḥammad Miftaḥ. 2 tomos. Casablanca, 1989, t. I, pp. 197-198, poemas nos. 127, 128.

13. M<sup>a</sup> J. Rubiera Mata, “Ibn Zamrak, su biógrafo Ibn al-Aḥmar y los poemas epigráficos de la Alhambra”. *Al-Andalus*, XLII, 1977, pp. 447-451.

14. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 72, 73, pp. 107, 108. “Recité, lo que fue grabado en las dos tacas de la puerta de la *qubba* de la Torre Nueva y Qalahurra de la muralla de la Alhambra alta”. “Bi-bāb qubba-ti l-burġ al-yadīd wa-l-qalahurra min sūri l-Ḥamrāʾ al-ʿaliyya”.

15. Con el nombre de *Yannat al-ʿarḥ* (jardín del arquitecto o alarife = Generalife) lo cita Ibn al-Jaṭīb cuando Muḥammad V es destronado en 1359 y se encontraba cruzando el foso entre la Alhambra y esta finca. Ibn al-Jaṭīb. *al-Iḥāta fī aḥbār Garnāta*. Ed. ʿInān. El Cairo, 1974, tomo 2, p. 27, líneas 3 y 4, nota 2. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 230, de 44 versos, pp. 262-264. En el encabezamiento dice: “Recité [Ibn Zamrak] y lo colmó de elogios —Dios le procure la felicidad—, y describió el Generalife (*Yannat al-ʿarḥ*)”. En el verso 16 de este poema menciona la expresión *Yannāu l-ʿarḥ*, es decir en plural, “los Jardines del alarife o arquitecto”. Luego, su etimología está clara y se usa siempre el singular o plural de *yanna* con el vocablo en singular *al-ʿarḥ* en estado constructo o sustantivo con genitivo dependiente calificador. No obstante, Federico Corriente, al estudiar el vocablo, estima que también pudiera provenir del plural *yīnān*, que tiene valor de singular al igual que sucede con *riyād* (jardín). Sería, pues, *Yīnān al-ʿarḥ* (Jardín del alarife). Ver *A Gramatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977, pp. 93-94.

recidos cuyo lugar existe hoy día en las salas de las mansiones palatinas nazaríes, así como los que hubo esgrafiados en la almunia-alcázar de los Alijares<sup>16</sup>, cuya ubicación arqueológica ha llegado conocida hasta hoy. En el Palacio de Comares son suyos: 4) los dos poemas de 6 versos de las alhacenas de la Sala de la Barca<sup>17</sup>; 5) los dos poemas de 5 versos de las tacas de esta estancia<sup>18</sup>; 6) el poema de 12 versos de la galería N. del Patio de Comares<sup>19</sup>; 7) el desaparecido poema de 10 versos de la galería S. del mismo patio<sup>20</sup>; 8) los dos perdidos poemas de 5 versos de las tacas de la Sala de las Helias<sup>21</sup>.

En el Palacio de al-Riyāḍ al-Saʿīd todas las composiciones poéticas son de Ibn Zamrak y aparecen en el eje N-S., que marca la Qubba Mayor y la Qubba de Poniente (*al-Qubba al-Garbiyya*): 9) el desaparecido de 7 versos de esta última Qubba<sup>22</sup>; 10) los dos perdidos de 3 versos de las tacas de acceso a la misma<sup>23</sup>; 11) el poema de 12 versos de la Fuente de los Leones<sup>24</sup>; 12) los de 3 versos que hubo en las tacas de acceso a la Qubba Mayor<sup>25</sup>; 13) el de 24 versos de la sala-linterna de la Qubba Mayor, que es el más largo y hermoso epigrafiado que se conserva<sup>26</sup>; 14) el poema de

16. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 98-101 en pp. 130-131; poema n° 275 en pp. 305-306; poemas n° 277-280 en pp. 308-309; Alicia de la Higuera y Antonio Morales Delgado. “La almunia de los Alijares según dos autores árabes: Ibn ‘Āsim e Ibn Zamrak”. *Cuadernos de la Alhambra*, 35 (1999), pp. 31-48; Antonio Fernández-Puertas. “El Alcázar al-Dīšār”. En *Sapientia libertas. Escritos en homenaje al profesor Alfonso E. Pérez Sánchez*. Madrid/Sevilla: Museo del Prado/Fundación Focus-Abengoa, 2007, pp. 113-128, figs. 1-12.

17. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 117, 118, pp. 154, 155; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 3r, 3v.; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 204-206.

18. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 119, 120, pp. 155, 156; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 4r, 4v.; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 98-100; Darío Cabanelas y Antonio Fernández-Puertas. “Los poemas de las tacas del arco de acceso a la Sala de la Barca”. *Cuadernos de la Alhambra*, 19-20 (1983-1984), pp. 61-149, figs. 1-65, láms. I-XVIII.

19. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 115, pp. 152, 153; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 1v, 2r, 2v.; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 95-96.

20. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 116, pp. 153, 154.

21. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 121, 122, pp. 156, 157.

22. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 94, p. 128.

23. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poemas n° 95, 96, pp. 128, 129.

24. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 97, pp. 129-130; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 6r, 6v, 7r; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 120-123; Darío Cabanelas y Antonio Fernández-Puertas. “El poema de la Fuente de los Leones”. *Cuadernos de la Alhambra*, 15-17 (1979-1981), pp. 3-88, figs. 1-56, láms. I-XXVIII.

25. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 93, pp. 127, 128. El texto de ambas tacas aparece escrito como una sola composición poética.

26. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 90, pp. 124-126; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 7r, 7v, 8r, 8v, 9r, 9v; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 128-131. Completar con las citas de la nota 4.

8 versos dividido en dos de 4 para cada taca fingida del *bahw* de la Qubba Mayor<sup>27</sup>; 15) el de 13 versos de los alfiles de las ventanas de este *bahw*<sup>28</sup>; 16-24) en el Palacio de los Alijares: los desaparecidos poemas de 5 versos en cada una de las ocho tacas de las cuatro *qubb*as, más uno de tres versos y comienzo del cuarto<sup>29</sup>; 25-26) los dos de 3 versos de las dos tacas de la puerta de la *qubba* de la Torre Nueva y Qalahurra de la muralla de la Alhambra alta, hecha por Muḥammad VII entre 1392-1394, hoy denominada vulgarmente Torre de las Infantas<sup>30</sup>.

Quedan aún anónimos: 27 y 28) los dos poemas de 4 versos del Partal<sup>31</sup>; 29) uno de 2 versos del Partal; 30) el de 10 versos del alfiz del pórtico tripartito del ala N. de la Dār al-Mamlaka al-Sa'īda<sup>32</sup>; 31) el de 2 versos epigrafiado en escritura cúfica (único en este tipo de grafía conservado) que se lee por encima de los vanos de las tacas del pórtico tripartito de acceso a la sala N. de esta misma mansión real en el Generalife<sup>33</sup>; 32) el de 6 versos de la taca de la *bayt al-sajūn* en el ḥammām del Palacio de Comares<sup>34</sup>; 33) el de 6 versos de la alcoba del trono en el Salón de Comares<sup>35</sup>; 34) el poema de 2 versos de la galería del Patio del Zafariche (de Machuca), que copia el mencionado del Partal<sup>36</sup>; 35) el de 3 versos de la Fachada del Mexuar<sup>37</sup>; 36) el de

27. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 92, p. 127; aparece como una sola composición poética; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 9v, 10r; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 135-137.

28. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 91, p. 126; A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 10r, 10v, 11r; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 138-141.

29. Ibn Zamrak. *Dīwān*, tacas de al-Qubba al-Šarqiyya, poemas 98, 99, pp. 130, 131; tacas al-Qubba al-Garbiyya, poemas 100, 101, p. 131; tacas de al-Qubba al-Qibliyya, poemas 277, 278, p. 308; tacas de la Qubba N., poemas 279, 280, pp. 308-309. Hubo epigrafiado un poema de tres versos y comienzo de otro, n° 281, pp. 309-310. Además le dedicó dos composiciones en las que describe la almunia y Alcázar al-Dišar: el n° 275 de 22 versos, pp. 305, 306 y el poema n° 110 de 37 versos en las pp. 531-533.

30. Ibn Zamrak. *Dīwān*, poema n° 72, pp. 107, 108, donde aparecen los 6 escritos como una sola composición. Cfr. nota 14. A. Fernández-Puertas. "El arte", pp. 263-264.

31. M. Gaspar y Remiro. "Las inscripciones de la Alhambra (errata corrigenda). La puerta de la Xarea. La Torre de las Damas". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 1 (1911), pp. 38-53, especial. 51-52, y 2 láms. sin numerar; Darío Cabanelas Rodríguez y Antonio Fernández-Puertas. "Inscripciones poéticas del Partal y de la Fachada de Comares". *Cuadernos de la Alhambra*, 10-11 (1974-1975), pp. 117-200, figs. 1-48, láms. I-XV.

32. E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 189-191; D. Cabanelas y A. Fernández-Puertas. "Inscripciones poéticas del Generalife". *Cuadernos de la Alhambra*, 14 (1978), pp. 3-86, figs. 1-47, láms. I-XII.

33. A. R. Nykl. "Inscripciones árabes de la Alhambra y Generalife". *Al-Andalus*, IV (1936-1939), p. 194, láms. 5, 6.

34. A. R. Nykl. "Inscripciones árabes", p. 183, su lectura y traducción son excelentes.

35. A. del Castillo. *Manuscrito*, folios 5v, 6r; E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 113-114.

36. A. R. Nykl. "Inscripciones árabes", p. 176.

37. A. R. Nykl. "Inscripciones árabes", p. 177. Antonio Fernández-Puertas, "El poema de la Fachada del Mexuar", en *Cuadernos de la Alhambra*, 41 (2005), pp. 37-57, figs. 1-17, láms. 1-4.

4 versos de la Fachada de Comares<sup>38</sup>; 37) poema de 2 versos en las albanegas de la desaparecida estancia O. del llamado Patio del Harem<sup>39</sup>; 38) el de 20 versos de la gran fuente agallonada procedente del Jardín de Lindaraja y hoy en el Museo de la Alhambra<sup>40</sup>.

Se desconocen los autores de los poemas que ofrecen varios de los jarrones de loza dorada, generalmente de 4 versos situados en la banda superior del cuerpo ovoide bajo el gollete. Se guardan en los siguiente museos: 39) el del Instituto de Valencia de Don Juan en Madrid<sup>41</sup>; 40) el de la Galleria Regionale della Sicilia (Palermo)<sup>42</sup>; 41) el de la Cartuja de Jerez en el Museo Arqueológico Nacional<sup>43</sup>; 42) el del Museo Estatal del Ermitage en San Petersburgo<sup>44</sup>; 43) el de la Freer Gallery de Washington<sup>45</sup>; 44) el de Hornos en el Museo Arqueológico Nacional<sup>46</sup>. Así, pues, se han conservado epigrafiados en los muros, tacas, arrocabes, fuentes, jarrones de cerámica dorada (o se sabe dónde estuvieron con seguridad), un total de 44 poemas. A estos habría que añadir una larga lista que proporcionan los *Dīwānes* de Ibn al-Īyāyāb, Ibn al-Jatīb, Ibn Zamrak y sus discípulos Yūsuf III e Ibn Furkūn<sup>47</sup>, entre otros poetas. Es

38. E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 154-155; A. R. Nykl. "Inscripciones árabes", p. 177; D. Cabanelas Rodríguez y A. Fernández-Puertas. "Inscripciones poéticas del Partal y de la Fachada de Comares", pp. 117-200; A. Fernández-Puertas. "El poema de la Fachada del Mexuar". En este trabajo hago un apartado que titulo "Nota sobre el poema de la Fachada de Comares", pp. 48-54, figs. 12-17.

39. Darío Cabanelas. "Una breve inscripción inédita en la Alhambra de Granada". En *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*. Córdoba, 1990, pp. 55-59, figs. 1 y 2, láms. I-V.

40. E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 145-147; A. R. Nykl. "Inscripciones árabes", pp. 184-185; Jesús Bermúdez López. "Nº 113. Fuente de Lindaraja". En *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada, 1995, pp. 329-331.

41. Balbina M. Caviro. "7. Jarrón nazarí". En Catálogo de la exposición *Los jarrones de la Alhambra. Simbología y poder*, Palacio de Carlos V, octubre 2006-marzo 2007, pp. 154-155.

42. Evelina de Castro. "9. Jarrón de Palermo". En Catálogo de la exposición *Los jarrones*, pp. 158-161.

43. Ángela Franco. "10. Jarrón de la Cartuja de Jerez". En Catálogo de la exposición *Los jarrones*, pp. 162-165.

44. Elena Ivanova. "3. Jarrón de Fortuny". En Catálogo de la exposición *Los jarrones*, pp. 144-145.

45. A. R. Nykl. "The Inscription on the 'Freer Vase'". *Ars Orientalis*, 2 (1957), pp. 496-497, láms. 1, 2; Richard Ettinghausen. "Notes on the lustreware of Spain". *Ars Orientalis*, 1 (1954), pp. 133-156, especial 154-156, figs. a-d, lám. I; Heather Ecker, "11. Jarrón". En Catálogo de la exposición *Los jarrones*, pp. 166-167.

46. A. Franco. "4. Jarrón de Hornos". En Catálogo de la exposición *Los jarrones*, pp. 146-149; la autora da la traducción decimonónica de Eduardo Saavedra.

47. Yūsuf III. *Dīwān*, dos ediciones hechas por Ben Guennūn, proporciona cuatro poesías que estuvieron epigrafiadas en los muros de un palacio de la Alhambra; Ibn Furkūn. *Dīwān*. Ed. Muḥammad Ibn Šarīfa, Rabat, 1987, pp. 271-276. Cfr. Emilio García Gómez. *Foco de antigua luz sobre la Alhambra. Desde un texto de Ibn al-Jatīb en 1362*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1988. Apéndice 5º. "Dos nuevos poetas epigrafistas. Yūsuf III e Ibn Furkūn", pp. 251-263.

necesario realizar una recopilación de todos ellos en una obra y analizar y estudiar todos los datos que proporcionan para el arte, la vida, la estética y la poesía nazarí.

#### LOS POEMAS DE LAS ALHACENAS

Estudio aquí los dos poemas de 6 versos cada uno que encuadraron las alhacenas del Bayt al-Sultān, conocido hoy por Sala de la Barca, de los que nos han llegado sólo cinco fragmentos, guardados en el Museo de la Alhambra (figs. 1-5; láms. 1, 4). Su texto y fragmentos los conocía desde hace décadas al estar recogidos por A. del Castillo y por E. Lafuente y Alcántara, por lo que lo usé en el 2000 en mi publicación “Arte Nazarí”<sup>48</sup>.

Alonso del Castillo recogió ambos poemas y los tradujo en los folios 3r y 3v de su *Manuscrito*. La lectura y traducción del morisco granadino son buenas y, hasta la publicación del *Dīwān*, el *Manuscrito* era la única fuente para conocerlos.

E. Lafuente y Alcántara en su libro de 1859-1860 hace un apartado titulado “Inscripciones que existían antiguamente en Granada, y han desaparecido”<sup>49</sup>. En el texto introductorio de ambos poemas dice: “En el corredor que precede a la Sala de Embajadores o Comares [Sala de la Barca] y alrededor de las ventanas, que, según Alonso del Castillo, eran antiguamente alhacenas, había unos versos de los cuales se conservan muy pocas palabras inteligibles. Valiéndonos del texto de aquel intérprete, los insertamos a continuación”, y da una buena versión castellana actualizada.

En 1892, M. Gómez-Moreno en su *Guía*<sup>50</sup> recoge la traducción de E. Lafuente y Alcántara de los dos poemas y escribe sobre el tema: “En la misma pared [S.] se abren dos alhacenas, que al ser agrandadas en 1633 para convertir las en ventanas, perdieron el adador poema que las circundaba, del cual solamente quedaron algunos restos, torpemente colocados en su parte alta. Según la exacta copia de Castillo decía así”. Da la traducción de los dos poemas y luego añade Gómez-Moreno: “Lo que subsiste va subrayado en la anterior traducción de Lafuente y Alcántara; además parece que cuando Castillo hizo sus copias faltaba un verso, pues leyó seis en torno a la alhacena de la derecha [E.] y cinco en la opuesta [O.]”.

Esto es lo que se sabía de ambos poemas en la Sala de la Barca en 1892. Los cinco fragmentos que han llegado, 4 de la alhacena SE. y 1 de la SO. (figs. 1-5; láms. 1, 4) se desmontaron con posterioridad a 1892, fecha de la *Guía* de Gómez-Moreno, y con anterioridad a que Jesús Bermúdez Pareja los incorporara al Registro de Entra-

48. A. Fernández-Puertas. “El arte”, pp. 242, 243.

49. E. Lafuente y Alcántara. *Inscripciones árabes de Granada*, pp. 204-206.

50. Manuel Gómez-Moreno. *Guía de Granada*. Granada: Imprenta Indalecio Prieto, 1892, pp. 49-50.

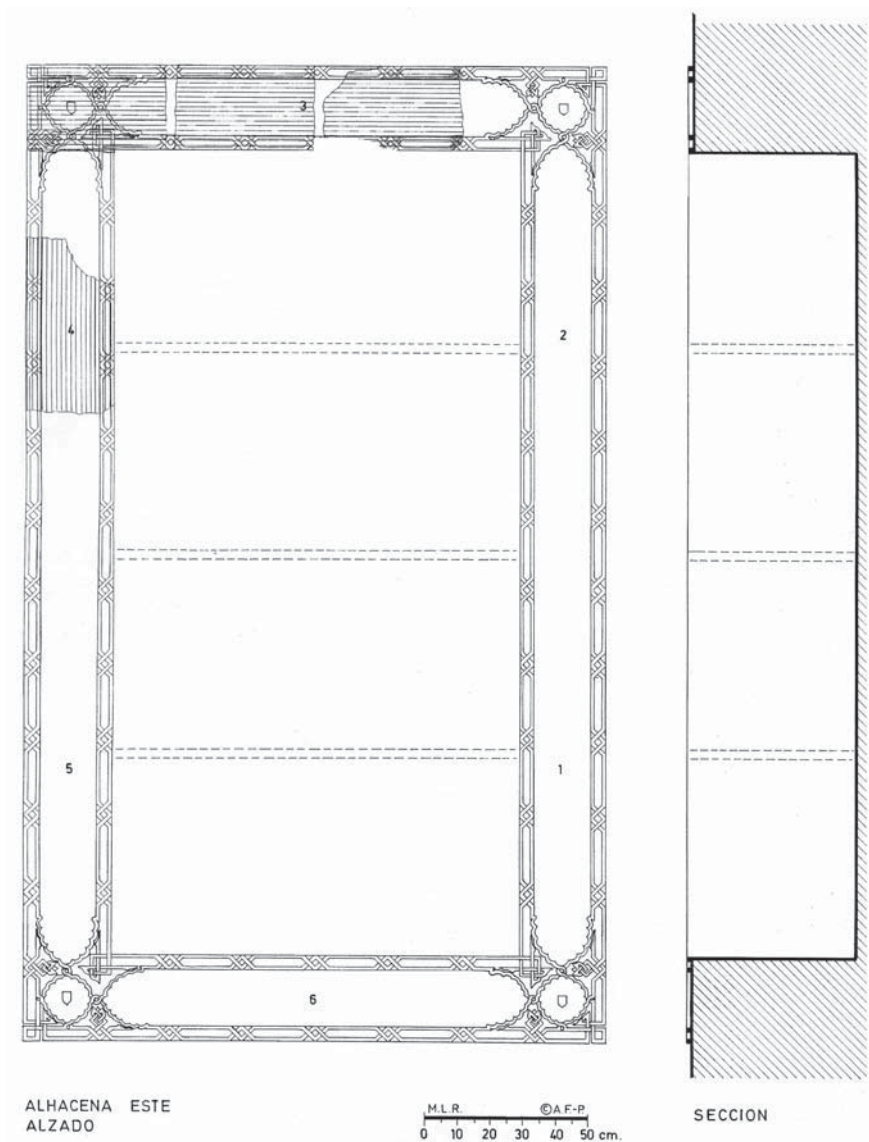


Fig. 1



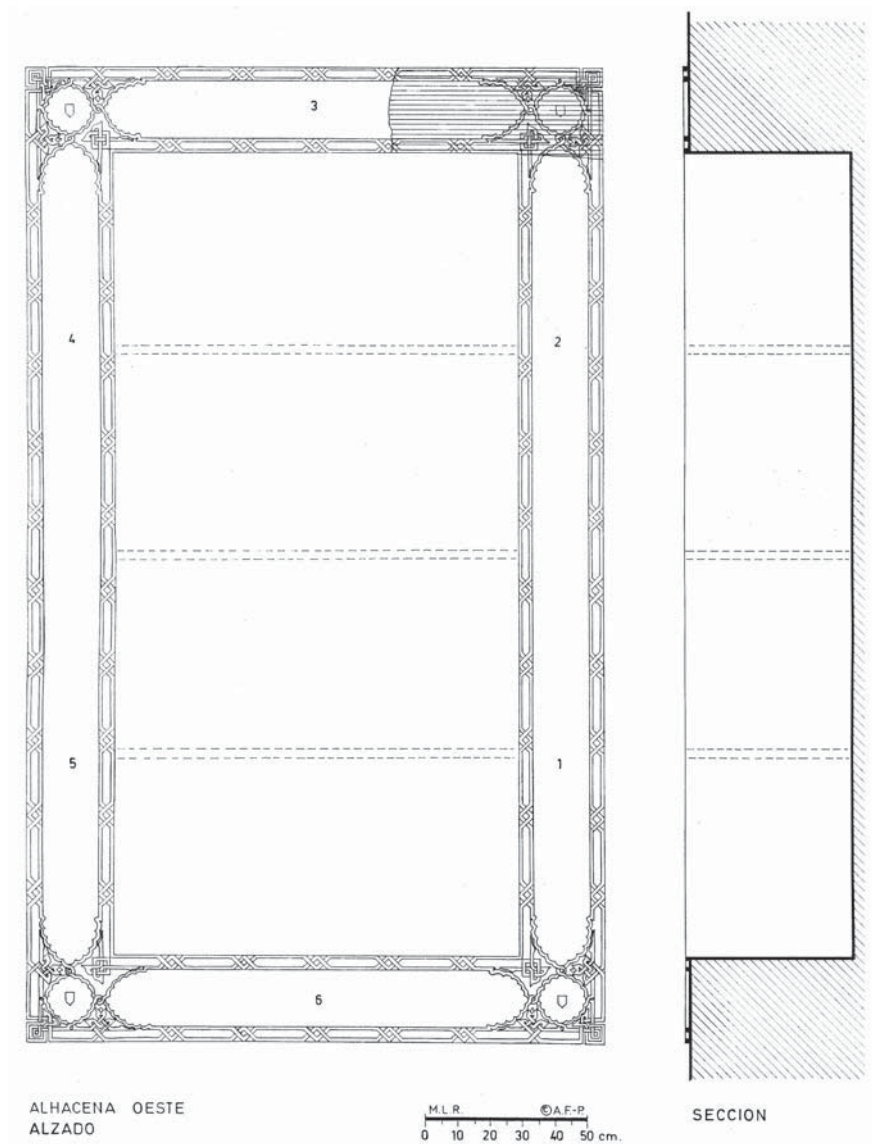


Fig. 2

da del Museo de la Alhambra el 20-XI-1943 y un año después, el 20-XII-1944<sup>51</sup>. ¿Quién desmontó los cinco fragmentos de los versos de su sitio y falsificó la proporción de los huecos de las alhacenas, al reducir su altura y colocarle un dintel de tablas de madera más bajo? En mi opinión, sólo pudieron ser los arquitectos Mariano Contreras o Modesto Cendoya en las tres décadas de 1893 a 1923; me inclino a pensar que fue el primero de ambos pues no aparece dato referente a esto en la actuación de M. Cendoya<sup>52</sup>. El 17 de abril de 1923 Leopoldo Torres Balbás tomó posesión como arquitecto de la Alhambra, y en su *Diario de obras* tampoco se encuentra una intervención para quitar el resto de los versos de la Sala de la Barca.

Si se observa la lámina 1, hecha con anterioridad al 15 de septiembre de 1890, fecha en que la Sala de la Barca sufrió un espantoso incendio destructivo, se puede sacar segura información de cómo fueron los huecos de las alhacenas. Ambos se rebajaron en la parte inferior cuando se practicaron las ventanas en 1633, por lo que se suprimió no sólo la cenefa horizontal baja del verso de su encuadre rectangular, sino que se cortó también buena parte del zócalo de alicatado. En la parte alta de la ventana es donde se conservaron varios fragmentos de los poemas, según se ve en la fotografía (lám. 1). Al abrirse estos huecos como ventanas en el siglo XVII se abocinaron hacia la sala para que entrara más luz, por lo que las cenefas verticales con los poemas se mutilaron y perdieron. Rafael Contreras, cuando cegó en 1860 las ventanas, completó los paños de yesería en la Sala de la Barca hasta el borde de los huecos achaflanados de las alhacenas, como se ve en la lámina. Esta decoración postiza se desprendió con el incendio (láms. 2, 3). En origen, las alhacenas interrumpían una cenefa horizontal con el lema dinástico que discurre por encima de los paños laterales a sus huecos, y se prolongaba dentro de la decoración del paño alto decorativo que muestra octógonos de lados cóncavos en altorrelieve, decorados con el escudo dinástico y la jaculatoria *al-baraka* (la bendición) enfrentada a otra igual en caracteres cúficos (láms. 1, 2)<sup>53</sup>.

51. Una de las tres piezas del verso 3 de la alhacena SE. tiene fecha de asiento en el Registro de Entrada de 28-XI-1943, mientras que las restantes cuatro (las otras dos del mismo verso 3 y una del verso 4, más otro fragmento del verso 3 de la alhacena SO.) fueron asentadas en el Registro de Entrada el 20-XII-1944. Dos piezas tienen el nº de Inventario General 5.541 y 5.542. Las otras no tienen número de R.E. y al especificar su procedencia sólo se dice "fondo antiguo" de la Alhambra. Los fragmentos del verso 3 de la alhacena E. han estado expuestos en lo que fue sede del Museo de Alhambra, en el piso alto de la crujía O. del Patio de Comares, Cuarto Dorado y Mexuar, en la sala V cuya ventana da a la Galería N. del Patio de Comares, donde los coloqué en la exposición por su proximidad a la Sala de la Barca, para explicar su procedencia cuando personalmente enseñaba el Museo a colegas y especialistas.

52. José Álvarez Lopera. *La Alhambra entre la conservación y la restauración, 1905-1915. Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XIV, 29-31 (1977).

53. Antonio Fernández-Puertas. *La escritura cúfica en los palacios de Comares y Leones*. Granada,

Cuando Mariano Contreras desmontó los restos de inscripción aún *in situ* y “restituyó” con líneas la cenefa horizontal que delimita la decoración del mencionado paño con los octógonos en relieve, le quitó la altura original a los dinteles de las alhacenas, y las dejó tal y como hoy se ven (láms. 2 y 3); la parte baja de las mismas había sido rebajada en 1633 al practicarlas como ventanas hacia la galería N. del Patio de Comares.

Los huecos actuales tienen la proporción de rectángulo  $\sqrt{2}$  desde el tope del zócalo cerámico restituido y no la de los vanos originales de  $\sqrt{4}$ , que es igual a dos cuadrados superpuestos (figs. 1, 2). La altura de la alhacena nazarí permitía la división de su interior en cuatro niveles superpuestos mediante tres anaqueles de madera que asentaban sus extremos en ranuras practicadas en los muros (figs. 1, 2; se han señalado con líneas discontinuas). Este sistema se observa en el *maǧlis* N., o la sala transversal con alcobas del ala septentrional, del Patio de la Acequia en la Dār al-Mamlaka al-Saʿīda (lám. 5), donde a cada lado del pórtico tripartito de entrada hay una alhacena con proporción  $\sqrt{2}$  con unas ranuras de asiento en las jambas verticales para sostener los dos extremos de la tabla, al haber estado dividido el hueco en dos niveles por un anaquel. Además, las cenefas epigráficas con el lema dinástico son las equivalentes de las que bordean con poemas las alhacenas de la Sala de la Barca. En la Dār al-Mamlaka al-Saʿīda ha quedado en los dos vanos el grosor del marco de las hojas de madera que los cerraba. Del palacio Sayyīda Maryam (Cetti Meriem), en el centro de la ciudad de Granada hasta su demolición a comienzos del siglo XX (cuando se abrió la Gran Vía a la altura de la calle de la Cárcel y Cetti Meriem, frente al Convento del Ángel), nos han llegado las preciosas hojas de cierre de finas maderas y cubiertas en su cara exterior completamente con taracea, mientras que la interior sólo tiene adornos sueltos en sus hojas con estrellas de 8 puntas<sup>54</sup> (figs. 6, 7). Es posible que en el *bayt* del soberano, llamado Sala de la Barca, y en la Dār al-Mamlaka al-Saʿīda, este tipo de huecos tuvieran hojas de cierre taraceadas.

Estas alhacenas de los palacios de la Alhambra y Generalife debieron contener (según el verso 3 del poema SE. de la Sala de la Barca) las secciones del libro del Corán en diversas copias quizá de distintos períodos estilísticos (califal, taifa, almorávide, almohade), y otros libros, así como documentos importantes en relación con

1974, pp. 251-252, láms. 146-147.

54. Leopoldo Torres Balbás. “Hojas de puerta de una alacena en el Museo de la Alhambra de Granada”. *Al-Andalus*, III (1935), pp. 438-442. El dibujo general que ofrece de la cara interior de sus hojas y el dibujo de un detalle del tema de la estrella de 8 puntas, con cuadrados colocados en sus ejes, fueron hechos por Manuel López Bueno. Ambos se publican en este trabajo (figs. 6, 7); Purificación Marinetto Sánchez. “Puertas de alacena en taracea”. En *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, 1995, pp. 379-380.

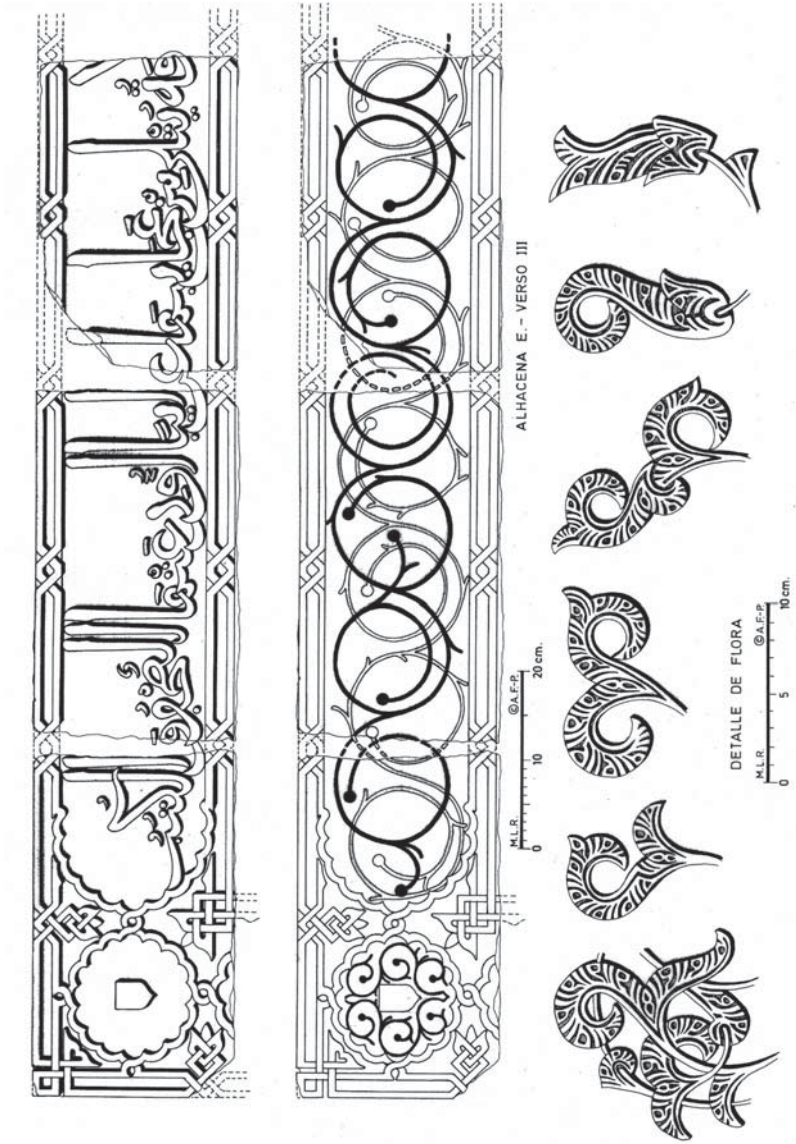


Fig. 3

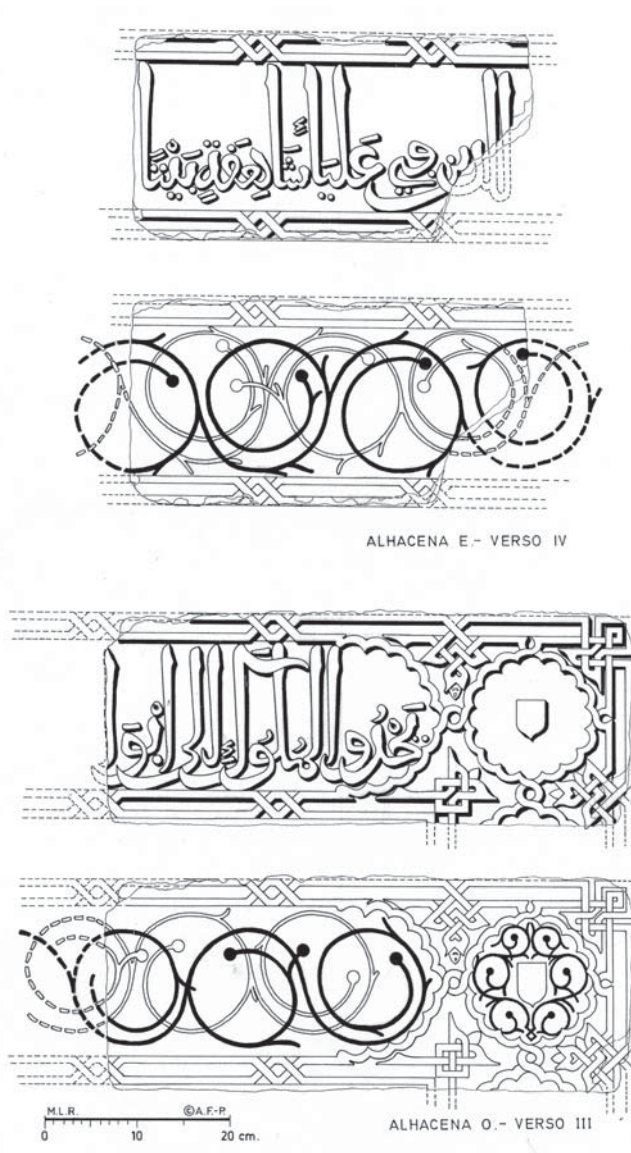


Fig. 4

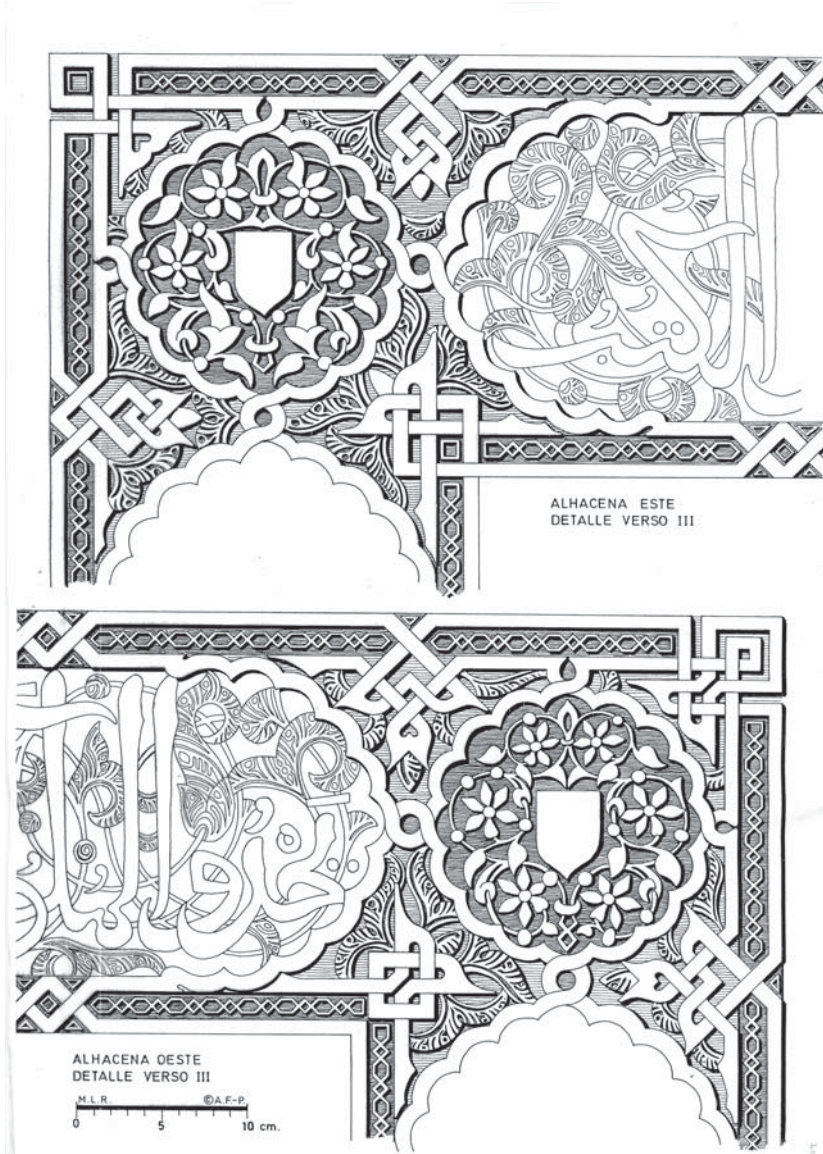


Fig. 5

los reinos cristianos y musulmanes, que el soberano guardaría en estos lugares para su pronta y constante consulta. Esto se deduce del poema que se estudia y comenta más abajo.

Se debe explicar la trascendencia de la enorme equivocación al restaurar el hueco y quitarle la altura que tuvo desde 1366 (figs. 1, 2; lám. 1): los poemas no podrían ser epigrafiados con la altura que tienen los vanos de las alhacenas hoy día (láms. 2, 3). En las cenefas verticales de un rectángulo  $\sqrt{2}$  es imposible que quepan dos versos. Con el ancho de cenefa epigrafiada que ha quedado, las soluciones de ángulo de círculos lobulados y la práctica longitud del verso 3 del hueco E. se puede trazar el encuadre rectangular original de las alhacenas (figs. 1, 2). Para entender la restitución hay que explicar que cada poema tiene los versos 1 y 2 en la cartela vertical derecha, el 3 en la horizontal del dintel, los versos 4 y 5 en la cartela vertical izquierda escritos en sentido descendente; el 6 estuvo en la cartela horizontal de la base. Se leía el poema de derecha a izquierda. Esta misma disposición de los versos se ve en el poema de 8 —dividido en dos de 4 versos—, situado en las jambas de acceso del *bahw* de la Qubba Mayor (figs. 1, 2).

Todo el *bayt*, o Sala de la Barca, está construido de modo proporcional, como ya se ha visto en su arco de acceso y tacas de su intradós<sup>55</sup>. La profundidad de las alhacenas hoy día varía de una a la otra, 50 cm la O. mientras que la del lado E. tiene 59 cm, lo cual se debe a las modificaciones tenidas desde su apertura como ventanas en 1633 y cierre en 1860 por Rafael Contreras Muñóz, quien en su restauración no dejó espacio para las cenefas verticales del encuadre, las cuales contenían el texto de los poemas (lám. 1; figs. 1-2). La yesería colocada en 1860 sólo se ha conservado en el lado de nacimiento del hueco SE., el resto se perdió con el incendio. La fotografía es fundamental para aclarar la falsa restitución del ornamento hecha por dicho “Restaurador Adornista de la Alhambra”<sup>56</sup>.

De estos dos poemas sólo han llegado cinco fragmentos (figs. 1, 2; lám. 4). Gómez-Moreno en su *Guía*<sup>57</sup> dio más texto árabe traducido en cursiva en 1892, sien

55. A. Fernández-Puertas. *The Alhambra. I*, pp. 37-51, figs. 26-40; D. Cabanelas y A. Fernández-Puertas. “Los poemas de las tacas”, especial. pp. 128, 139, 140; figs. 56, 57.

56. F. J. Serrano Espinosa me ha facilitado los datos de que Rafael Contreras fue nombrado “Restaurador Adornista de la Alhambra” por Real Orden de 12 de marzo de 1847. Por Orden Ministerial, en 1872, fue designado “Director de la Restauración de las Obras de la Alhambra”, cargo que tuvo hasta 1882.

57. M. Gómez-Moreno. *Guía*, pp. 49-50. Publica las dos versiones que toma de E. Lafuente Alcántara, y yo sólo recojo aquí lo que Gómez-Moreno da en letra cursiva, pues es el resto del texto epigrafiado que se conservaba en 1892. Existía en la alhacena E.: “...las estrellas procuran competir en esplendor, si a su origen se atiende. Has edificado un alcázar...” / “...califato, de cuyas maravillas se referirán cosas extrañas, que guardan las páginas de la historia. Edificaste para la religión en la preciosa cumbre una tienda...” / En la alhacena O. quedaba caligrafiado: “...impele a los reyes hacia sus puertas...” / “...Por

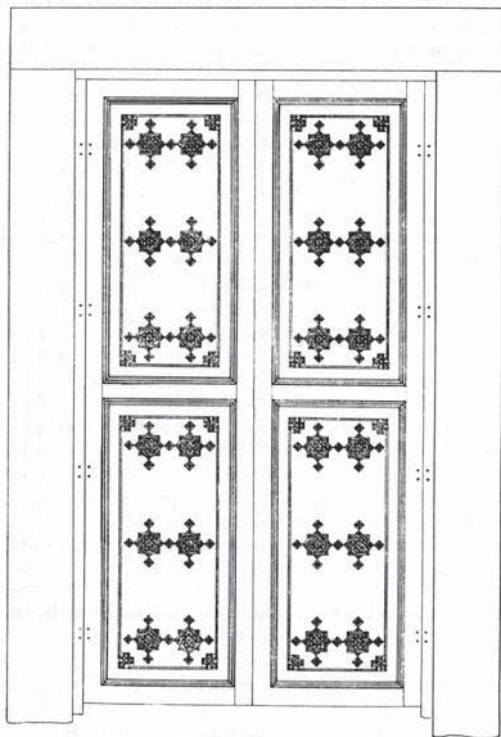


Fig. 6

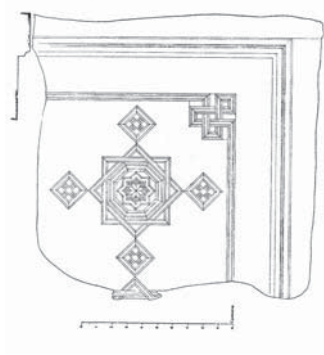


Fig. 7



do menos el que se conserva hoy en el Museo de la Alhambra, lo cual se debe a las pérdidas que sufrieron los restos de las cenefas epigráficas al arrancarlas del muro y a los traslados en los almacenes y el Museo.

Las cartelas epigráficas están formadas por dos cintas en cada lado que componen círculos lobulados en las esquinas con el escudo nazarí y flora típica de 1366 (figs. 1-5; lám. 4). En torno a los mencionados círculos se forman nudos, que son diferentes en ambas alhacenas, por lo cual es distinto su decorado geométrico.

Los fragmentos muestran unos caracteres epigráficos muy elegantes y bien unidos sobre un fondo de dos tallos espirilíneos con contraespiras, ambos sobrepuestos y contrapeados (figs. 3-5). En ellos engancha finísima flora digitada en sus variedades de palmas y cogollos con cáliz (fig. 3). En los círculos, de dieciséis lóbulos angulares con el escudo nazarí sin su policromía, hay dos tallos en torno a éste con hexafolias y hojillas, flora que aparece desde 1366 (fig. 5, lám. 4). Se han conservado en algunos fragmentos restos de sus colores. Estuvieron dorados con panes de oro la epigrafía, la labor de lazo, el escudo y la flora dentro del círculo lobulado; en azul añil está el fondo de los círculos lobulados y la entrecalle del lazo con cintas; en rojo minio el fondo de las cartelas epigráficas y demás espacios, aunque las digitaciones van pintadas en azul. Así se han mantenido en tres de los cinco fragmentos que no sufrieron de modo devastador ni el fuego del 15 de septiembre de 1890 ni las aguas que lo apagaron (lám. 4).

El *Dīwān* de Ibn Zamrak publica los dos poemas que encuadraban los huecos rectangulares de estas dos alhacenas hechas en el muro meridional del *bayt*, Sala de la Barca, en los lados a E. y O. de su arco de entrada<sup>58</sup>. Da primero el texto de la alhacena SE., situada a la derecha del arco de acceso, y luego el de la SO., ubicada a la izquierda de dicho arco.

Los dos poemas son composiciones halagadoras, de tipo cortesano que Ibn Zamrak compuso para su soberano Muḥammad V hacia los 1366, al que resalta con imágenes metafóricas ponderativas al máximo. He consultado a mi buen amigo y colega Federico Corriente la traducción de estos poemas, así como la del resto de las composiciones poéticas, conservadas o perdidas, epigrafiadas en los alcázares de la Al-

*lo muy acostumbrado que se halla a la liberalidad.../ sólo posee sus riquezas...*". Luego, se perdió el texto poético epigrafiado en los 51 años que van de 1892 a su ingreso en el Museo de la Alhambra en 1943-1944.

58. Ibn Zamrak, *Dīwān*, poemas 117 y 118, pp. 154, 155.

hambra, Generalife y otros edificios palatinos<sup>59</sup>. Siempre lo indico en el texto principal o en nota.

*POEMA DE LA ALHACENA SE. DE LA SALA DE LA BARCA*

El poema SE. tiene metro *basī* y rima *bu*, que no guarda el primer hemistiquio, lo cual indica que no es el comienzo de la composición poética<sup>60</sup>. Dice su cabecera:

وَحَوْلَ إِحْدَى خِزَانَتِي الْبَيْتِ :

“En torno a una de las dos alhacenas del *bayt* (estancia, sala de estar)”

Su texto árabe según el *Dīwān* es<sup>61</sup>:

- |    |  |  |
|----|--|--|
| 1. | يَا ابْنَ الْمُلُوكِ وَأَبْنَاءَ الْمُلُوكِ وَمَنْ | تَعْنُو الْجُجُومُ لَهُمْ قَدْرًا إِذَا أَنْتَسَبُوا |
| 2. | إِنْ كُنْتَ شَيْدَتْ قَصْرًا لَا نَظِيرَ لَهُ      | حَازَ الْعُلَى وَسَمَتْ مِنْ دُونِهِ الرُّتَبُ       |
| 3. | حَيْثُ الْخِلَافَةُ يُتْلَى مِنْ عَجَائِبِهَا      | غَرَائِبًا أَوْدِعَتْهَا الصُّحُفُ وَالْكِتَابُ      |
| 4. | شَيْدَتْ لِلدِّينِ فِي عَلِيَاءَ شَاهِقَةٍ         | بَيْتًا مِنَ الْعِزِّ لَمْ تُمَدِّدْ لَهُ طُنْبُ     |
| 5. | كَمْ مِنْ يَدٍ لَكَ فِي الْإِسْلَامِ قَدْ سَلَفَتْ | تَخْفَى وَيَظْهَرُ مِنْ آثَارِهَا الْعَجَبُ          |
| 6. | نُعْمَى وَلَا مِنَّةً جَدْوَى وَلَا عِدَّةً        | رُحْمَى وَلَا غِلَظَةً عَفْوٌ وَلَا سَبَبُ           |

Su traducción es la siguiente:

- 1) ¡Oh hijo de reyes, que son descendientes de reyes, ante quienes / las estrellas se inclinan en rango cuando ellas muestran su linaje!
- 2) Si tú fuiste quien construyó un alcázar<sup>62</sup> sin igual / que posee la nobleza y eleva la excelsitud por encima de él.
- 3) Donde del califato se recitan, entre sus maravillas, noticias extraordinarias que están contenidas en las páginas y en los libros.

59. A. Fernández-Puertas. *Vida palatina en la Alhambra. Textos árabes de Ibn al-‘Yayyāb, Ibn al-Jatīb e Ibn Zamrak que describen el Qaṣr al-Sulṭān (Comares), el Qaṣr al-Riyād al-Sa‘īd (Leones) y otros edificios áulicos*. Edición bilingüe español-inglés (en prensa).

60. En los almacenes del Museo de la Alhambra se conserva en fragmentos casi todo el verso 3 y la primera mitad del 4, que estuvieron expuestos al público en la anterior sede del Museo.

61. En ambos textos se ha señalado en cursiva en la traducción castellana lo poco que hoy queda.

62. *In kuntu šayyadta* (Si tu fuiste quien construyó), está en relación con el verso 4 *Šayyadta li-l-dīn* (También construiste para la religión). Es decir, los dos versos se complementan.

- 4) Construiste [también] para la religión, en la elevada colina, / un pabellón<sup>63</sup> de gloria para el que no hubo que extender cuerda de sujeción.  
 5) ¡Cuántos favores ocultos hiciste ya al Islam / cuyas consecuencias son evidentes prodigios!<sup>64</sup>.  
 6) Beneficios sin echar en cara, dones sin número, / misericordia sin rudeza, perdón sin causa.

Comienza el poema en el verso 1 alabando a Muḥammad V por su ascendencia real y genealogía. En el verso 2 especifica que construyó un alcázar inigualable, el Qaṣr al-Sultān (Palacio de Comares). En el 3, el texto de Ibn Zamrak eleva al soberano a la categoría del califato<sup>65</sup>, del que se leen cosas extraordinarias, las que se hallan depositadas en las páginas y los libros. Esta idea pudiera referirse quizás al uso de las alhacenas para guardar el Corán, libros religiosos y científicos, y documentos del Estado nazarí, como pactos, tratados y correspondencia diplomática con otros reinos, como ya se ha expuesto. La vestimenta, armas y demás objetos de vestir se guardaban en arcones —a veces armarios muebles— decorados con labor geométrica de taracea, o con lazo ataujerado<sup>66</sup>. El verso 4 enlaza en idea con el 2 y añade que Muḥammad V edificó para la religión “un pabellón de gloria” (o tienda de campaña para el sultán guerrero), que no necesita cuerdas para sujetarse. Creo que Ibn Zamrak se refiere aquí al propio *bayt* (hoy Sala de la Barca), pabellón o estancia de la vida cotidiana del rey dentro del patio de Comares con su pórtico abierto a mediodía como “toldo desplegado”, las habitaciones alrededor del patio y el Salón de Comares en la torre justo anexa a N. Especifica el texto que lo erigió en “la elevada montaña”, es decir, en el acantilado de la ladera septentrional de la colina de la Sabīka. En los versos 5 y 6 se alaba su generosidad, que es evidente, y sus virtudes como persona y gobernante, de las que nada espera a cambio.

*POEMA DE LA ALHACENA SO. DE LA SALA DE LA BARCA*

El poema del lado SO. es también de seis versos y se hallaba en torno a la alhacena próxima a la alcoba del soberano y su letrina privada. Su metro es igualmente *ba-*

63. Traduzco *bayt* siguiendo el parecer de Federico Corriente, pero puede perfectamente significar “tienda de campaña”, como da el diccionario y el contexto. Se opta por “pabellón” puesto que el poema dice en el verso 4 que no necesita “cuerda de sujeción”.

64. En la traducción del segundo hemistiquio sigo la versión de Federico Corriente.

65. Sobre este título, en época de Muḥammad V, ha tratado María Jesús Rubiera Mata. “El califato nazarí”. *Al-Qantara*, XXIX, 2 (2008), pp. 293-305.

66. De este tipo de armario, exento o empotrado, se han conservado varios ejemplares, uno en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas en Madrid, etc.

*sī*, su rima es también *bu*, sin que la guarde el primer hemistiquio, por lo que tampoco es el comienzo de la composición poética. El encabezamiento del que se estudia ahora dice:

وَحَوْلَ الْخِزَانَةِ الْأُخْرَى :

“Y en torno a la otra alhacena”

Su texto árabe según el *Dīwān* es:

- |  |  |
|--|--|
| 1. إِنَّ أَبْنَ نَصْرٍ وَمَا أَدْرَاكَ مِنْ مَلِكٍ | مِنْ قَضْرِهِ طَالِعَاتِ النَّصْرِ تَزْتَقَبُ      |
| 2. مُؤَيَّدٌ تَزْهَبُ الْأَلْفُ صَوْلَتُهُ         | لَوْ أَوْعَدَ الْأَفْقَ مَا لَاحَتْ لَهُ شُهْبُ    |
| 3. يَخْدُو الْمُلُوكَ إِلَى أَبْوَابِهِ رَهْبٌ     | إِذَا الْعُفَاةَ حَدَاهَا نَحْوَهَا الرُّغْبُ      |
| 4. مِمَّا تَعَوَّدَ مِنْ جُودٍ وَمِنْ كَرَمٍ       | لَا يُمْسِكُ الْمَالَ إِلَّا رَيْمًا يَهَبُ        |
| 5. لَا زَالَ فِي عِزَّةٍ تَعْنُو الْمُلُوكَ لَهَا  | وَيَزْهَبُ الْبَأْسَ مِنْهَا الْعُجْمُ وَالْعَرَبُ |
| 6. وَخَلَدَ اللَّهُ قَضْرًا أَنْتَ سَاكِنُهُ       | وَالنَّصْرُ فِيهِ إِلَى عَلْيَاكَ يُتَسَبُّ        |

Su traducción es la siguiente:

- 1) En verdad Ibn Naṣr, ¿pero sabes tú qué rey?, / desde cuyo alcázar se contemplan los augurios de la victoria<sup>67</sup>.
- 2) Está favorecido por Dios, al que temen miles por su fuerza / de modo que si amenazara al horizonte, no brillarían las estrellas en él.
- 3) Impulsa a los reyes a su corte el temor / así como el deseo ha llevado hacia ella a los pedigüenos<sup>68</sup>.
- 4) A causa de lo que está habituado por la generosidad y la nobleza / él no retiene la riqueza sino lo que tarda en darla.
- 5) ¡Qué no cese en grandeza a la cual los reyes se humillen / y teman su furor los no creyentes y los árabes!

67. Esta traducción entre interrogaciones creo que es una acertada observación de Federico Corriente, quien me advierte del juego de palabras entre el antropónimo familiar *Naṣr* y “la victoria” (*al-naṣr*).

68. El verso comienza con la raíz *ḥadā*, como hablé con Federico Corriente, que vuelve a utilizar el poeta en el segundo hemistiquio, con el sentido de “impulsar, empujar, llevar adelante”. El juego de palabras *raḥab*... *ruḡab* (temor... ruego), es una alusión coránica. *El Corán*. Edición preparada por Julio Cortés. Barcelona: Herder, 1999. Azora XXI: Los Profetas, Aleya 90, p. 430: “...Nos invocaban con amor y con temor y se conducían humildemente ante Nosotros”.

6) ¡Inmortalice Dios el alcázar del que tú eres morador, / en el cual la victoria se atribuye a tu grandeza!

El verso 6 ya no existía en época del morisco Alonso del Castillo, 1564, por lo que no lo recoge su *Manuscrito* (folio 3v) y, por supuesto, no lo pudo leer y traducir Lafuente y Alcántara<sup>69</sup>. El verso 1 alaba al máximo a Muḥammad V tanto por su persona como por el Alcázar en el cual habita. Los versos 2, 3 y 4 de este halagador poema exaltan sus virtudes y fuerza, que causa temor a los reyes que acuden a pedir favores, siendo tan generoso de carácter que distribuye de inmediato toda la riqueza que llega a sus manos. En el 5 declara que su grandeza lo hace temido tanto por los árabes como por los cristianos. Termina el verso 6 ensalzando el Alcázar —*Qaṣr al-Sulṭān* (Palacio de Comares)— por morar en él el soberano de tan gran origen.

\*

Si se cuentan los ocho desaparecidos poemas de las tacas de los Alijares, más tres y algo de otro —43 versos—, se han conservado un total de 318 versos epigrafiados en los muros, tacas, fuentes y jarrones de loza dorada. Se sabe de poemas de Yūsuf III e Ibn Furkūn que estuvieron epigrafiados en palacios y mansiones áulicas en la Alhambra, pero hoy día se desconoce con certeza su ubicación. Tengo la impresión de que algunos se hallaban en el área alta del Palacio del Partal, hoy arrasada hasta los cimientos. Sólo cuando traduzca y estudie a fondo dichas composiciones poéticas se podrán añadir a esta lista de poemas que se han conservado *in situ* o se sabe con seguridad dónde estuvieron. Estimo que el número de poemas y versos epigrafiados en el arte nazarí es, por ahora, inigualable en ninguna otra área o época del arte del mundo del Islam.

El texto poético explica el uso de las alhacenas, el del *bayt* como pabellón o tienda del soberano guerrero donde residía y el del gran alcázar elevado en la colina de la Sabīka, que es hermoso y noble a causa del sultán Muḥammad V, a quien describe como gran persona y rey por sus buenas cualidades.

Debido al conocimiento del sistema proporcional pitagórico con que se ha trazado todo el *bayt* se ha podido restituir cómo fueron los vanos rectangulares  $\sqrt{4}$  que encuadraron las cenefas epigrafiadas de los dos poemas. El conocimiento de este sistema proporcional usado descubre la mano de la restauración de 1860 que, más tarde, acabó por hacer desaparecer los restos que había de los poemas *in situ*. Para el estudio de las inscripciones poéticas de la Alhambra y Generalife es fundamental conocer

69. E. Lafuente y Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, p. 206.

el arte y arquitectura nazarí, la epigrafía cursiva y cúfica, el lazo, así como realizar siempre el trabajo en directo en el mismo monumento.

En este trabajo, el análisis con dibujos y el estudio de la fotografía anterior al incendio del 15 de septiembre de 1890 ha aportado muchos datos, como las equivocaciones cometidas desde dicho desastre hasta hoy día.



Lám. 1

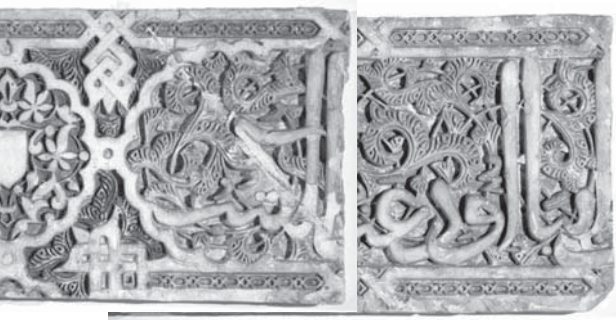


**Lám. 2. Alhacena E.**



**Lám. 3. Alhacena O.**





Verso 3  
alhacena E.



Fragmento verso 4 alhacena E.

Fragmento verso 3 alhacena O.

Lám. 4



Lám. 5